

Por "El Socialista"

Dos buenos ejemplos.

No hace muchos días acordó la Agrupación Socialista de Pamplona exigir a sus afiliados la adquisición del órgano diario del Partido en la prensa.

Lo mismo ha hecho poco después que aquella Agrupación la de la capital de Vizcaya.

Son dos magníficos ejemplos, que esperamos imitarán otras muchas Agrupaciones.

Hay que salvar primero y afianzar después la vida de EL SOCIALISTA, y para lograrlo no se debe perdonar ningún medio.

Hay que procurar sea subvencionado por las Sociedades Obreras, ya que éstas, en la prensa diaria, no tienen más verdadero defensor que él.

Hay que menudear las cotizaciones a su favor, si es posible, en todas las reuniones proletarias, ya que EL SOCIALISTA es el denodado campeón de las reivindicaciones de los desposeídos.

Hay que acrecer la lista de los donativos individuales, recurriendo tanto a los compañeros que puedan disponer de algunos céntimos como a los que no les sea difícil desprenderse de una o más pesetas, puesto que EL SOCIALISTA, por combatir la explotación del hombre por el hombre, es el órgano de todos los que son víctimas de esa explotación.

Pero lo que principalmente, lo que con una voluntad y una constancia inquebrantables hay que hacer es facilitar el cobro de los suscriptores a EL SOCIALISTA.

Si nuestro diario es leído por pocos trabajadores, no sólo carecerá de los recursos principales para sostenerse, sino que la influencia obrera en todos los órdenes será escasa y relativamente pequeño el alcance de la propaganda de los ideales emancipadores.

Si EL SOCIALISTA es leído por un crecido número de asalariados, además de tener garantida su existencia, su ascendente entre los trabajadores será grande, alcanzará notables proporciones la difusión de las ideas socialistas y el influjo del elemento obrero se hará sentir con más fuerza que hoy entre gobernantes y patronos.

La propaganda para que EL SOCIALISTA eleve la cifra de los suscriptores a él o de los que le compren debe hacerse entre todos los trabajadores, con gran interés entre los que simpatizan con el pensamiento de realizar una honda transformación social y, sobre todo, entre los individuos que pertenecen a nuestro Partido.

Todos, todos cuantos figuren en éste, excepto los que no saben leer y los que carecen de trabajo, deben adquirir diariamente EL SOCIALISTA.

¿Qué excusas podrán dar los que no lo compran? ¿Su indiferencia? ¿Su abandono? Los socialistas deben carecer de esos defectos cuando se trata de una cuestión de tanto interés como el sostenimiento del diario de su Partido. ¿Que sólo tiene dos planes? En esas dos planes lleva cerca de dos mil líneas, todas ellas dedicadas a defender los intereses del proletariado y a combatir el régimen capitalista. ¿Que no tiene la variedad que los grandes diarios burgueses? Es exacto. Pero para todo socialista y para todo trabajador que odie la explotación no puede haber duda en la elección de un modesto periódico, consagrado todo él a la defensa de su clase, o la de un gran diario, que abogue franca o encubiertamente por el mantenimiento del régimen social injusto y opresivo que hoy existe. Aparte de que si adquieren EL SOCIALISTA cuantos deben adquirirlo, éste no tendrá dos planes, sino cuatro, y en su contenido habrá una variedad que no puede tener ahora.

Cuanto puedan alegar los correligionarios y simpatizantes que hoy no son suscriptores ni compradores de EL SOCIALISTA en pro de su conducta, carece de fundamento razonable. Es más: su pensamiento de ellos, una traición moral, ya que al comprar un diario burgués y no comprar el que es órgano de su Partido o representa sus aspiraciones, sirve la causa de sus enemigos y va contra la de su clase.

Han hecho, pues, bien, muy bien, las Agrupaciones Socialistas de Pamplona y Bilbao en tomar el acuerdo de exigir a sus afiliados que se suscriban o compren todos los días EL SOCIALISTA; y su ejemplo, digno de que le aplaudan cuantos no apartan su pensamiento de nuestros grandiosos ideales, debe ser seguido por todos los demás.

Pablo IGLESIAS

RESPONDIENDO A UNA CAMPAÑA

Los socialistas pamploneses acuerdan dar un día de jornal.

Después de cuanto dice nuestro querido Iglesias en el artículo anterior, hemos recibido el siguiente telegrama:

"PAMPLONA, 8.—La Agrupación acaba de acordar un día de jornal para EL SOCIALISTA. Deseamos que esto sirva de estímulo a otras Agrupaciones importantes, para que todos los socialistas españoles cumplan con su deber, como nosotros.—Echavé."

Nada queremos añadir a este telegrama, pues los comentarios acerca del asunto ya los pone el queridísimo «abuelo» en su artículo de fondo de este número.

El asunto es tan importante en estos momentos críticos, que no dudamos que socialistas y simpatizantes se interesarán cuando puedan por el único diario que en España defiende verdaderamente a la clase trabajadora.

Los socialistas de Málaga.
La Agrupación Socialista de Málaga es una de las entidades del Partido que con

mayor preocupación viene atendiendo al problema de EL SOCIALISTA.

Hace unos días nos ha mandado una relación de nuevos suscriptores, acompañada previamente el importe, que asciende a cerca de DOSCIENTAS pesetas.

Además, tienen abierta una suscripción permanente, y están reorganizando el servicio de venta del diario, para que pueda aumentar el paquete.

Los socialistas de Málaga, veteranos en nuestras filas, que han sabido mantener firme su organización, frente a unos y frente a otros, comprenden la importancia que en estos momentos tiene la difusión de EL SOCIALISTA, y no regatean medios para asegurar su vida, hoy seriamente amenazada.

SE HABLA DE PAZ EN MARRUECOS

Todos los informes oficiales, útricos que permite pasar la censura de Melilla y la de Madrid, acusan un desbordante optimismo en cuanto a los efectos de pánico que las últimas operaciones han producido en la huestes de Abdel-Krim.

Odiando la guerra como una de las mayores calamidades de que puede avergonzarse la Humanidad, a nosotros nos congratularía que se confirmasen aquellos vaticinios relativos a un próximo fin de la campaña. Pero el buen sentido impone todo género de reservas para aceptar como ciertos los optimismos de los que nos consideran invencibles en todas

partes. No creemos que errores de siglos puedan enmendarse en pocas horas.

Aunque don Juan de la Cierva, que vuelve a Melilla a recoger su parte en los laureles del triunfo, nos habla ya de que las cristas del Gurugú se hallan cuajadas de banderitas blancas de los que piden el «aman» o perdón para volver a ser amigos.

Una contrariedad que no deja de tener importancia decisiva en las campañas retiene al ministro de la Guerra en Málaga, de donde el temporal no le deja salir para Marruecos.

Como noticia grata comienza a circular ya, avajada con el beneplácito del

Gobierno, la de que éste parece decidido a levantar la censura para la prensa, ya que de las manifestaciones de Maura y los ministros se deduce que han pasado en Marruecos las horas amargas.

CLARA ZETKIN ESTÁ ENFERMA

A causa de su estado de salud, Clara Zetkin se ha visto obligada a no pronunciar discursos en las asambleas del Partido Comunista Alemán.

La intervención de Clara Zetkin queda limitada a su actuación como miembro del Directorio de su Partido, pues está enferma y casi ciega.

Burgos y sus cosas

Iguales en todas partes.

Sabíamos que la ralea comunista (y media docena mal contados—que en Burgos padecemos recuerra a todos los medios, por reprochables que fueran, para infiltrar en la organización obrera su ideología ideológica. Lo que nunca pudo crear es que faltaran tan descaradamente a la verdad, y que alguno, escudado por los otros restantes, sirviera para el mester estelutístico de delatar la orientación que tenía la Casa del Pueblo en dos de las entidades que se congregan en el seno de la Federación Local de Sociedades Obreras.

Con ocasión del mitin último que se celebró en esta capital, y refiriéndose a palabras pronunciadas por el presidente del mismo, han tenido la cobardía, la cobardía, de decir—sabiduría de que mentan como seres de la más baja estofa moral—a unos sindicalistas que están en la cárcel de esta población detenidos «que toda interrupción que se hiciera por algunos elementos sería cortada energicamente, con la ayuda de la policía». Además, manifestaron que todo el discurso de Sabarín no se veía otra cosa que delaciones y calumnias para los sindicalistas catalanes.

Si no hubieran asistido a este acto personas distinguidas y numerosísimas trabajadoras, que quedaron convencidas de la doctrina expuesta, concederíamos beligerancia, tratando como se merecen, a estos hermentes, que se han metido a definidores de la doctrina marxista sin entender una palabra de Comunismo, como lo han demostrado con su infamante campaña de calumnias e injurias a dignos compañeros. Pero ¿es que puede añadir en su cerebro ideas sanas y bellas quien toda su vida la pasa de cripula y de libertinaje? ¿Acaso se puede sentar plaza de comunista por haberse aprendido rutinariamente los nombres más célebres de los revolucionarios rusos? ¿Puede decirse otro tanto, por haber dicho muy de prisa la serie de palabras rimbombantes hoy en boga? Todo esto es lo que realiza esta gentuza, y algo más, que no decimos, y que cuando llegue la ocasión espantemos con todos los detalles.

A juzgar por el mutismo en que yacen los periódicos de la localidad, diríase que en los Centros anticatólicos y de recreo no se jugaba vergonzosamente a los prohibidos. Burgos, a pesar de ser una población de muy lánguida vida, en es-

Todo obrero consciente de sus intereses debe formar parte de la Sociedad de resistencia de su oficio, de La Mutualidad Obrera, para tener previsto el caso de enfermedad o fallecimiento, y del Partido Socialista.

te respecto de fecciones a las de mayor importancia y de más languidez.

Las autoridades, como acontece en todos los sitios, deben hallarse en la guerra; ahora, los hijos... digo, las pesetas, se las comen los... banqueros.

Ha habido ocasiones en que gobernadores que cesaban en el mando de la provincia dejaron buen número de pesetas en beneficio de Casas de Beneficencia, Tienda-asilo, etc., y hasta hubo uno, poco escrupuloso, que se permitió enviar una cantidad a la Casa del Pueblo, rehusando ésta la admisión por estar en el secreto de que era dinero escamoteado probablemente a algún padre de familia que se sintió débil y dejó el sustento de los suyos en la ruina o en el abacarral.

A nosotros no nos extraña que en el Salón de Recreo y en el Circolo de la Unión se tire de la «oreja a Jorge». Pero lo incomprensible es que el Circolo republicano, particularmente los sábados, se convirtiera en una sucursal del Gran Casino de San Sebastián. Claro es que este Circolo democrático tiene en su descaído una razón poderosísima: ha estado oleado la sala de juego para que haya socios en sus filas.

¿Cómo andarán los Centros republicanos, que precisan emplear señuelos inmorales para crearse adeptos a la causa de la República!

¿Cuándo se darán cuenta de que pasaron a la historia?

Aunque sabemos de antemano que no ha de ponerse coto a tales cosas, llamamos la atención de la primera autoridad, por si se dignara dejarnos mal, aunque sólo fuera por una vez. ¡No caerá esa breva!

El día 3 del actual se verificó la apertura de curso de la Academia de Dibujo. Presidió el acto el señor De Sebastián, asistiendo varias personalidades.

En la Memoria que leyó el secretario de la Academia no pudimos apreciar más que vulgaridades y cosas sin sustancia, que no respondían al alto fin para que está creado este Centro de enseñanza.

El diputado inspector pronunció un breve discurso, de tonos enfáticos, ensalzando la grandeza del arte de la pintura, del dibujo y de cuanto a ello concierne.

El presidente estimuló y animó a los 126 alumnos y 158 alumnos matriculados para que aprovecharan las enseñanzas de sus profesores, y que en el día de mañana les sirvieran para algo útil.

Del reparto de premios hemos de hacer mención exclusivamente de dos: Simón Calvo y Leoncio García. El primero cultivó la especialidad de cerámica artística, siendo sus trabajos presentados a la exposición dignos de todo elogio. Al más inteligente concejor del arte le dio el premio, por la perfección con que imita los objetos antiguos de varios siglos. Quedamos grandemente maravillados.

El segundo, en sus dibujos del natural y del yeso, también es una cosa extraordinaria.

¿Qué de meditaciones nos sugiere al contemplar este Centro que cultiva el Arte, y por ende, la cultura!

¡Aun recordamos los tiempos, ya lejanos, en que acudíamos a la Escuela de Artes y Oficios a perfeccionar los escosos.

"Mi viaje a la Rusia soviética"

La vida de hogar.

La Revolución ha necesitado, sin duda, ofrecer inmediatamente algún bien que indique a unos y otros cuán íntimamente ha cambiado la organización social; y ha comenzado por proveer de viviendas a todos, no obstante la disminución de casas habitables. Tal medida, como otras adoptadas en Rusia, y que afectan aún más a su raíz a la entrada de la sociedad capitalista, tiene antecedentes, ya en la Alemania de la guerra, bien en la de la posguerra.

A los habitantes de inmuebles espléndidos se les ha limitado el derecho de aprovechar la totalidad de una casa o un piso, y no se ha permitido que nadie pueda tener más de una habitación, sino cuando estuviere asegurado a cada cual el disponer de una. La regla general era, al finalizar el año, una habitación para cada dos personas, a menos que se tratase de un médico con consulta, el cual podría disfrutar de dos habitaciones. Hay muchas otras excepciones, teniendo en cuenta los individuos que componen una familia.

Mas esta casa que hoy disfruta el ciudadano de la República soviética en la gran ciudad es una vivienda sin confort, arruinada, destruida y sin sosiego. La antigua vivienda del obrero, vivienda hielada, lóbrega, hecha con materiales viejos, y por la que había necesidad de pagar lo que no permitía el salario, ha desaparecido; la vivienda palacial, y aun el piso independiente, de mediano confort, también ha dejado de existir; la ransante se baja; pero no tanto que no exista un crecido número para quien la casa de hoy no represente bienestar.

El interior de un piso causa la impresión de algo revuelto, caótico y penoso. A la entrada se tropieza con montones diversos de leña que unos y otros han hacinado; aquí y allá, colgadores con ropa puesta a secar; a poco trecho, un artilugio pobre en que se disponen a lavar; y allí o en otra habitación, una cama, una hornilla de hierro, que sirve también de estufa, y quizá una mesita de trabajo; y así en las más de las habitaciones de los pisos de cada casa. Los «water-closets», enterañados, y con las tazas de porcelana desportilladas las más veces, están descompuestos, y los vecinos deben subir una y otra vez el agua, tanto para limpieza como para beber o para los menesteres del aseo personal.

La vida interior del hogar, la vida espiritual, es tan pobre y sórdida como lo son las condiciones materiales de la vivienda; ambas se corresponden, y el eje de las preocupaciones de cada familia es el mismo: comer. Un día, como hablase con una señora que me rogó reservara su nombre, por lo muy conocido que es para cuantos nos han leído algo de la historia rusa de nuestros días, dije: «¿Por qué estoy contenta porque voy a hallar en mi casa, a la vuelta, un poco de carne, y mi hijo tendrá con ello una viva alegría; es nuestro solo pensamiento: comer.»

Nada de lo que relatamos y hemos de decir respecto a la pobreza ambiente en Rusia puede extrañar sino a quien desconozca las privaciones a que se vio forzada, por ejemplo, Alemania durante la guerra; seis meses hubo en el año 1917 en que los habitantes de Berlín se alimentaron exclusivamente de zanahoria. Sólo Rusia, país de tan prodigiosa abundancia en materias primas, que le evita padecer normalmente de déficit alimenticio, podría haber soportado siete años de guerra en el exterior, Revolución social y bloqueo. La situación actual, por consiguiente, es el producto de la inmensa catástrofe en que el viejo régimen fue sepultado; el nuevo nació ya en medio de una pobreza que ha seguido acentuándose. Pero así como proyectó de albergue a los que antes carecían de algo que mereciese este nombre, y les dio el ajuar, hoy pretende llevar un pedazo de pan a cuantos aceptan el principio de la obligación del trabajo. No es el instante de analizar los métodos mediante los cuales ha intentado rehacer la vida rusa, sino simplemente el de señalar la repercusión de la situación económica de este momento en el hogar.

El déficit de cada casa es tan grande, que se pregunta uno con asombro cómo puede saldarse. He aquí el hogar de un obrero técnico del arte textil que ha tenido importantísimos puestos en las fábricas de Polonia. Nos reciben con alborozo porque somos portadores de una carta y algún dinero del hermano de la mujer, que habita en España; ella está jubilosa, radiante. «Hoy es día de albricias en nuestra casa—repite una y otra vez—, porque se de mi hermano y el es la luz de mi vida; y nos enseña con ingenuidad y ternura a sus pequeños; y el marido nos insta a que tomemos el té o un vaso de leche, y nos pide perdón por lo menudado del refrigerio ofrecido; más se disculpa de ello por la miseria de su vivir. Contadas las primas, él gana al mes, próximamente, 13.000 rublos; recibe media libra de pan diario, y de tiempo en tiempo alguna azúcar, y en el transcurso de tres años, dos veces le ha dado patatas la Administración, en pequeñas cantidades. Su mujer y sus hijos tienen también derecho a media libra de pan diario; mas como no lo hay en los almacenes del Estado, no lo perciben. El costo de la vida mensual de la familia lo evalúan ambos en 200.000 rublos. ¿Dónde hallar lo que falta y cómo hacerse de los artículos de comer necesarios, si su adquisición está prohibida? Ha estado enfermo este hombre inteligente y culto, y al hablar se va excitando; es el ruso neurótico con que la novela realista nos ha familiarizado, y concluye pidiéndonos un consejo respecto a qué puede hacer y suplicando intercedamos para que lo dejen salir de Rusia a un sitio

de clima más benigno en donde pueda cuidar su organismo quebrantado.

Este hombre hacía una clasificación de los actuales ciudadanos en cuatro clases: primero, los que comercian con los asuntos del Estado, que no bajarán del 70 por 100 de los empleados; segundo, los que no hacen objeto de comercio su conciencia y venden cuanto tienen; tercero, los especulantes; y cuarto, los que no tienen nada que vender ni pueden robar, y languidecen.

Y el presupuesto a qué antes nos hemos referido es el de las familias modestas. He aquí la vida del hijo de uno de los más célebres fabricantes de Moscú; hoy desempeña un puesto administrativo en una fábrica. Como los demás, provee a las necesidades metidas de la casa: partir la leña por la mañana, subir el agua, etc. Ha de ir después a su trabajo, y conjuntamente con su mujer ha de procurar arbitrar los medios de alimentación y vestido, pues su ración no es ni medio suficiente para él, gana, aproximadamente, 14.000 rublos, y aunque no tiene hijos, como no sabe prescindir de comer carne, necesita de 350 a 400.000 rublos mensuales.

Hemos sido invitados a cenar por esta familia, que, signo del círculo a que pertenecía, se expresaba en francés. Conocen la literatura de su país y hablan de Rusia con pasión. Reconocen que estaban ciegos, y van en lo actual una fección que sabrán aprovechar cuando las circunstancias cambien. En la habitación en que comemos hay una «chaise-longue» que sirve de lecho por la noche, y un chubasqui de leña, en el que ayudamos al marido a freir unos trozos de pan y pequeñas ruedas de carne. Sobre la mesita-velador se ha puesto la fuente, y en torno nos sentamos siete personas; no hay cubiertos; apenas si caben en el velador los pequeños platos de postre sobre los que colocamos el trozo que a cada cual pertenece; hay, además, manteca con que aderezar el pan que no ha sido frito, y han llevado una botella de un líquido alcohólico extremadamente fuerte—¡72 grados!—. Nos dicen que es una bebida muy amada por los rusos, y lo que si tuvimos ocasión de admirar fué la imperturbabilidad y copiosidad con que las señoras lo absorbían. Como siempre, él té era la base de la comida; y con él, vaso de té en la mano nos hemos internado en la noche en diálogos inacabables que contribuyen a iluminarnos el alma de este pueblo.

La señora del hoy empleado y la hermana gran admirables tipos rusos: altas, blancas, de cabello rubio abundante y ojos azules; angulosas de facciones, con mirada brillante y llena de audacia; una; la otra, de belleza no usual y de facciones, más redondas, daba la impresión de un alma serena. Todos habían padecido miembros de la familia condenados a muerte y a los ojos. Hacían motivo de humorismo lo que otras almas de menos fortaleza habrían estimado grandes desventuras, y así, como advertían, sin duda, que hablamos respecto a la vida extraña del marido, dijeron que lo habían hecho ellas utilizando un «ortier». Hablaron de personalidades del arte español y tocaron el piano y cantaron. ¿Qué extraño hace escuchar música o canto en uno de estos hogares por donde ha pasado y sigue aún cerándose la tragedia, y donde la necesidad, ante desconocida, es hoy una asidua visitante! A muchas personas he escuchado decir con frecuencia en Moscú: «No podemos oír tocar ni cantar en el interior de nuestras casas sin sentir una honda congoja.»

En los hogares donde habitan los miembros que forman el estado llano de los nuevos cruzados, los encendidos por la fe comunista, la privación es asimismo grande, sobre toda la de los antiguos adheridos al Partido; la penuria es más sobrellevada con el entusiasmo del sacrificio por el ideal. Nos encontramos en la casa de una obrera sastra, y hay dos niños; el pequeño pide comida, y como no la hay, le dice a la madre que le dé pan; sólo existe un pequeño trozo y se lo dan. «Estamos muy mal—nos dice—, si nuestra organización es imperfecta, lo sabemos; pero si nos dejan en paz, hacemos el intercambio con nosotros, realizaremos algo que dentro de siglos se verá con asombro; porque ahora es cuando hemos hallado el sentido de la vida.» Y aquella mujer morena, de pelo negro, ojos grandes y rostro enjuto se recogía en sí misma y hablaba con el fervor y entusiasmo de una iluminada. Esta pasión y fe articulada es el tejido orgánico que sostiene a la Rusia oficial de hoy. Aquella mujer viuda deja a sus hijos, gozosa, en una institución del Estado si se lo requiere, en nombre de su Partido, para desempeñar una misión en el último confin del Asia.

Por las mañanas, en todas las casas tiene lugar el éxodo familiar; los niños van al colegio, la madre y el padre, a alguna fábrica u oficina, donde a las dos de la tarde se reparte una comida que es preciso aprovechar. Antes de partir se ha tomado una infusión que imita al té o al café—el kilo de té cuesta 20.000 rublos—y un pedazo de pan.

El azúcar son muy raras las familias que lo toman. A las diez de la mañana suele comenzar el trabajo en las oficinas, y a las cuatro termina; después, las exigencias materiales absorben la mayor parte del tiempo. Leer, apenas si leen las antiguas clases directoras; han perdido el gusto por vivir, son indiferentes a todo, y con ese imponderable espíritu de adaptación y renuncia del ruso, han hecho como de jactancia de la vida. Allí, en Moscú, en la penumbra, habita una de las princesas más renombradas de la vieja corte del zar; vive con sus dos hijas de lo que les deja una modesta casa de comidas, en la que, oculta-

mente, se reúnen antiguos señores que llevaron vida de holgura y holganza; la princesa y sus hijas son las que cocinan y se ocupan de los otros menesteres de la vivienda.

Los hogares, antes abundantes, se van vaciando; hoy se venden los cubiertos, mañana las señoras se hacen un traje de abrigado mantón de cachemira, con que aminorado un abrigo de señora día se manda al mercado un abrigo de señora que costó 250 rublos y se vende en 1.200.000, y faltos de jabón, y dedicados todos a labores males, las manos se emnegrecen y la ropa blanca deja de ser tal. Hemos visto a un profesor de la Universidad con un cuello de camisa que inspiraba piedad; y era un hombre refinado, para quien aquello constituía un acervo dolor.

Para hallar en la Rusia de hoy un sereno remanso espiritual, rico en sugerencias, es preciso tener la suerte de conocer el medio íntimo de una de esas figuras relevantes que han abundado en Rusia desde que comienza ésta, a fines de la primera mitad del siglo XIX, a buscarse a sí misma y a descubrir la intimidad de su genio. En la aldea de Dimitrof hallamos al venerable y paternal Kropotkin; vivía con su bondadosa mujer e inteligentísima hija en una casita de madera, rodeada de huerto y jardín. El huerto lo trabajaba la mujer, a pesar de sus sesenta y dos años y de no haber tenido costumbre nunca de ello, porque era necesario suplir de algún modo la ración de viejo que «Pedro» recibía; la hija, dedicada de salud, no podía ayudarlo en estos sus empeños de horticultura. Tenían una vaca, respecto de la cual una orden de Lenin prohibía la requisita, y de vez en cuando; anarquistas de aquí y de allá acudían con un presente modesto para el anciano ex príncipe, que siempre hallaba una palabra espiritual o un gesto lleno de dignidad con que revelar al recién llegado cuán íntimamente le afectaban estos recuerdos.

Cumplía sus sesenta y ocho años uno de aquellos días; y en una habitación amplia, con techos de madera oscuros, alumbrada con dos quinqués de petróleo, una joven artista que viviera con nosotros de Moscú canta al piano, al acordar, melodías rusas. Allí hay un médico y un joven científico, de mirada muy abierta. La familia Kropotkin está en el salón, y el viejo de corazón infantil aprovecha las pausas de la artista para acercarse, ya a uno, ya a otro, e interesarse por las inquietudes espirituales que la estancia en Rusia nos despertó. En sus juicios, se ve la preocupación por ser justo, y de delicadeza conducía a su interlocutor al punto en que radican los problemas fundamentales de la actual situación rusa. Sus apreciaciones no nos pertenecen; los momentos son harto polémicos para sacar a luz los posteriores juicios de aquel hombre admirable; mas de sus palabras extraíase lo que es difícil lograr en otros instantes: una perspectiva histórica de la Revolución rusa.

También en el hogar de aquel anciano se conocía la privación. Un día, como acompañase por la aldea silenciosa y muerta a la señora de Kropotkin y la preguntara por la vida de ellos, dijo: «La voz valeda: «Ayer vendimos el galán de Pedro.» Cuando los periódicos alemanes, especialmente «Die Freiheit», publicaron la noticia de la escasez con que vivía Kropotkin, llamó a su señora el comisario de Cultura y le propuso enviarle cuanto necesitara. «Gracias—contestaron los ancianos—, mal estamos, pero aun están peor otros muchos en Rusia.»

Lo poco que se lee entre quienes tenían el hábito de hacerlo se refiere a la Revolución francesa; en los relatos de entonces se busca un alivio a los dolores de hoy y una guía para el pensamiento; en todas partes hallan y avocan aquella Revolución; se lee sobre ella en las prisiones y en los hogares antiguos; lo lee, sobre todo, el viejo patriótico y la antigua burguesía.

El hogar está hoy, pues, exhausto de espíritu. La concepción de la vida sobre la cual se asentaba la relación de padres a hijos; la moralidad creada por una sociedad viciada por muchos injusticias, algunas de las cuales ahora perniciosa; la propia relación sexual; todo ha sentido la conmoción del nuevo régimen, que, ansioso de afirmar los valores a los cuales quiere servir, estuñarse por aferrar hacia sí el centro ideal de todo grupo social y absorbirlo. Y la familia siente moverse las bases de su poder; desde las varias instituciones oficiales tiran del individuo; los chicos se casan a los quince o dieciséis años, y, por tanto, el hogar tiende a ser sustituido como núcleo formador; el «leviathan» lucha por devorarlo, y tal vez ello permitirá la iniciación de una visión más completa y variada de la relación entre hombre y mujer, por virtud de la cual los afanes irracionales del corazón no queden sometidos a la suma racionalidad, a la uniforme racionalidad legalista. Es evidente que el hogar ruso tiende hoy a diluirse en el todo social; tal vez en Rusia haya habido siempre algo de ello; pero lo que hoy de hogar vive envuelto en un cenital de dolor y pobreza. La generalización de tal dolor y pobreza tiene el carácter de un fallo universal sobre la infame estructura de la sociedad en que vivimos. Torpe o acertadamente ajustado—este es un segundo problema—, el valor eterno de ese fallo consiste en que ha intentado además sustituir el principio cardinal de la organización social, y en cuanto a intento, ha dado satisfacción a anhelos puros de justicia.

¿Con qué métodos ha querido realizar los nuevos principios? He aquí lo que vamos a estudiar en los capítulos siguientes.

Fernando DE LOS RIOS

simos conocimientos de la edad prima-
rial.
¿Qué pena y qué amargura sentimos
al recordar que por culpa de los trabaja-
dores tuvo que clausurarse la Escuela
de Artes y Oficios?
¿Y qué sonrejo y qué vergüenza ex-
perimentamos al contemplar los templos
de Baco, todos llenos de proletarios, que
embotan allí sus sentidos, libando vené-
ros que abrasan sus estómagos y aspiran-
do aires nocivos que intoxican sus
pulmones!
¿Cuándo van a convenirse los trabaja-
dores de lo absurdo y de lo inhumano
que es cuando realizan? ¿Creen que han
de librarse de la opresión del capitalis-
mo continuando en el vicio de la taber-
na, dejando poco a poco jirones de su
existencia?
¿Cuánto mejor fuera que en unión de
los demás compañeros en explotación se
decidieran a estudiar las cuestiones que
les afectan directamente, para acabar
con su esclavitud!

Decíamos la semana pasada que el tri-
go había descendido de precio conside-
rablemente. Se ha experimentado más
baja aún, y el precio del pan continúa
en el statu quo.
El alcalde ha dispuesto que desde el
viernes, 6, se venderá el pan a 55 cénti-
mos y la hogaza de dos kilos a 1,05 pe-
setas.

Por lo visto, el señor Oyuelos no ha-
bía contado con la «huésped», ya que
los panaderos no han acudido sus órde-
nes. En una nota que publica la prensa
local el día 5 se dice por el gremio de
panaderos que como las harinas no se
les facilitan los fabricantes más baratas
que antes no podían acceder a lo or-
denado por la Alcaldía.
Siempre lo mismo: unos por otros,
dejan al pueblo consumidor que pague
las consecuencias.
¿Cómo no se mete el señor Oyuelos
con los harineros, si es cierto lo que
dicen los laboreros?
¿Es tan onomado el poder de ellos pa-
ra que no se atreva a aclararlas?
¿Acaso pretende la Alcaldía que es el
pueblo el que debe exigir cuentas a los
fabricantes de harinas?
¿Señor Oyuelos: no hay que jugar con
la resignación del pueblo, porque muchas
veces...

BURGUESITO

Reunión de los diputados
socialistas

Ayer tarde, en el domicilio de nuestro
querido convecino Pablo Iglesias,
que guarda cama por una indisposición,
por fortuna no de gravedad, se reunió
con los diputados a Cortes de nuestro
Partido, compañeros Besteiro, Prieto y
Sabarot, para cambiar de actualidad.
La minoría socialista parlamentaria
apreció unánimemente las circunstancias
políticas del momento presente, y como
ante el criterio conocido y tradicional
en el Partido Socialista respecto al pro-
blema de Marruecos, defenderá en el
Congreso el punto de vista del abandono
total y absoluto de aquella aventura im-
perialista, que cuesta al país ríos de san-
gre y de oro.
Eduardo Prieto marchará a Melilla
esta noche, para estar de regreso hacia
el 20.

¿Para cuándo son los milagros?

SE INCENDIA LA VIRGEN, MUEREN
CUATRO PERSONAS Y EL CURA SE
TIRA POR UNA VENTANA

En el pueblo de Guareña (Badajoz),
mientras se observaba a la virgen del
Pilar con una solemne novena, ha ocu-
rrido un suceso de caracteres catastro-
ficos que ha sembrado el pánico entre
los fieles de aquella localidad.
Inopinadamente—con el permiso de
Dios, ya que sin su voluntad no se mue-
ve la hoja en el árbol—cayó una vela en-
cendida sobre las vestiduras de la imá-
gen de la virgen, que rápidamente se
incendió, causando indescribible alarma
entre los concurrentes al templo, mu-
jeres en su mayoría.
Por asfixia, al huir, ya que nadie se
fiaba de la virgen ni demostraba fe en
los milagros, resultaron muertas cuatro
criaturas, y varias mujeres heridas, de
las que pretendieron ganar la puerta hu-
yendo atropelladamente.
Entretanto, el presbítero se estorbaba
a gritos por recomendar calma, que él
mismo llegó a perder, contagiándose de
tal modo del pánico, que llegó a tirarse
por una ventana para salvarse de las
consecuencias del fuego.
Hay quien supone que con este motivo
aumentará el número de personas que
han perdido la fe en los actos clericales.
La crisis de trabajo en Inglaterra
Ayer se ha celebrado en Londres una
reunión de los Comités directores del
grupo parlamentario del partido laboris-
ta y de las Trade-Unions, para tratar
de la gravedad que alcanza el problema
de la crisis de trabajo.
Se acordó dirigir una carta a Lloyd
George para informarle de que le visita-
ría una Comisión de seis individuos
para tratar de dicho asunto.
Los que conocen el texto de la carta
enviada al primer ministro inglés dicen
que está redactada en términos enér-
gicos por la actitud observada por el Go-
bierno en el problema del paro.
Lloyd George ha contestado que reci-
birá a la Comisión un día de estos.

LOS TRANVIAS

El delegado de tranvías, nuestro ca-
marada Alvarez Herrero, estuvo esta
mañana en la estación que la Compañía
de tranvías tiene en Magallanes, y giró
una detenida y minuciosa visita de in-
spección, acompañándole el subdelegado,
señor Aguado, en el recorrido de talle-
res.
Según el señor Aguado, los parones
que tienen en estos días los tranvías
obedecen a que la Hidroeléctrica de San-
tillana ha la interrupción en el servicio,
y por ello pidió a nuestro camarada,
que por el alcalde se ejerza presión cerca
de la Hidroeléctrica, pues las máquinas
de carbón con que la Empresa de Tran-
vías intenta suplir esa falta de fluido
resultan insuficientes.
Hay que limitarnos a esta breve noti-
cia. Para el lunes próximo aplazamos
el comentario.

La censura

¿QUE HA DE ESTARLO!

Presunta el periódico del conde de
Romanones, jefe político éste del mar-
qués de Cortina, ministro en el Gobier-
no que tiene impuesta la censura a la
prensa, pregunta: «¿Está justificada la
censura?»
Y contesta:
«Desaparezca la censura. Leyes tiene
la nación para castigar a quienes, por
afán de notoriedad, lanzan especies
subversivas y den en firme noticias
tendenciosas y alejadas de la verdad.
Pero déjese decir ésta a quien quiera
y como quiera, lo mismo si es favorable
que adversa. Pretender ocultársela al
pueblo es algo que encierra un verda-
dero delito, mil veces más menudoso
de censura que la libertad de opinar que
tiene derecho a utilizar la prensa.»

En esto, de acuerdo.
En lo que no lo estamos es en lo que
dice el periódico romanonista al afirmar
que «El Imparcial» y «Diario Universa-
l» son las víctimas escogidas por el
censor. En eso discrepamos. ¡Qué! La
actitud del censor con esos periódicos,
qué no serían capaces de sumarse a
una iniciativa para acabar con la tiranía
del analfabetismo erigido en sapiente
domino, es para disimular, para despa-
sar. Parece trato convenido a fin de que
al amparo de esos arbitrarios trazos de
rojo se hagan otros más sanudos, más
injustos, más imbéciles.

Desde luego que el cargo de censor
le ejercen o escritores y periodistas fra-
casados, o un pobre diablo de covachu-
lita. Y ahí es nada. El sacristanisco
Mandangué viéndose un día convertido
en amo de las columnas de todos los
periódicos. El, que no supo escribir, ¡con
cuánta ira tacha lo que los demás es-
cribieron! Natural. El covachuista, que
anduvo con un drama de teatro en ta-
bro, o con un soneto de redacción en
redacción, que al dorso de un expediente
administrativo colocó unos versos al-
traisistas, dedicados a la luna ojrososa,
a las flácidas y neurasténicas hojas del
árbol caídas... Ese enfermo de la intelligen-
cia, ¿de qué no será capaz cuando un
día le llaman y la comunican que desde
ese momento los periódicos están a sus
patambos pis?
Todo esto en el aspecto general del
régimen de censura. Pero es que, además,
el censor, que tiene odio a la letra escri-
ta por los demás, conoce de convicción
política, y sus extremidades (o me-
didas extremas) las lanza con mayor ve-
hemencia contra los periódicos menos
gratos al Gobierno, de que es instrumen-
to el tal sujeto. Por eso ha podido ocu-
rrir lo acaecido con EL SOCIALISTA,
que se nos haga víctimas de los más in-
justos atropellos, tachándonos, por ejem-
plo, artículos de Indalecio Prieto, que
fueron permitidos en otros periódicos,
echando abajo párrafos en que no se
hablaba de la guerra, cruzando con el
lápiz rojo textos tomados de los corres-
ponds de guerra de varios diarios ma-
drileños...

De modo que si el periódico roman-
onista estima, o a lo menos lo dice, que
privar al pueblo de la verdad es un de-
lito, ¿qué tendremos que decir nosotros?
Si él pregunta si está justificada la cen-
sura, y responde que no, nosotros, ac-
cotados por el censor, ¿qué tendremos
que decir?
Nada. Nada. La censura existe por-
que los periódicos quieren; porque los
hay tanfios y los hay oportunistas, sistema
Larroux, y a un tiempo hacen la are-
tadme de la guerra y fingien incomodos
con el dictador Cierva. Esa es la gran
vergüenza. De eso se aprovecha el Go-
bierno. Lo peor es que de este juego de
compadres quien resulta maltracho es el
país.

HUNDIMIENTO EN UNA MINA
UN MUERTO Y DOS HERIDOS

En la mina de carbón «La Competido-
ra», del término de Santa Cecilia de Gor-
doz, provincia de León, ha ocurrido un
desprendimiento, resultando muerto el
obrero Maximino García, y gravemente
heridos Avelino Viñuela y José García.
Entre los obreros ha producido el na-
tural disgusto, y se lamenta la repeti-
ción de estos accidentes, por no cum-
plirse la policía minera.

DELEGADOS SUIZOS A CONGRESOS
EXTRANJEROS

Respondiendo a una invitación del
Partido Socialista Francés, el Comité di-
rector de los socialistas suizos ha acor-
dado enviar como representante suyo al
Congreso que se ha de celebrar en Pa-
ris el día 29 de octubre al camarada
Augusto Hugler, consejero nacional.
También ha decidido enviar en su repre-
sentación al Congreso de los socialistas
austriacos, cuyas tareas comenzarán en
Graz en la misma indicada fecha, al ca-
marada Butkoffer, secretario socialista
de la organización cantonal de Berna.

Del conflicto del ramo de
la Edificación

FIRMAN LOS PATRONOS
ESTUADORES : : :
El presidente de los patronos estuado-
res a la catalana, rectificando la actitud
en que se había colocado el miércoles
por la noche, negándose a firmar las ba-
ses convenidas y aceptadas previamente
por los patronos y obreros de dicho
oficio, al día siguiente fue llamada la Co-
misión obrera y se firmaron las bases.
Con esta firma ha quedado resuelto to-
talmente el conflicto del ramo de la Edi-
ficación, constituyendo la solución del
mismo un gran triunfo para la Federa-
ción Obrera de dicho ramo.
En el próximo número publicaremos

Los datos generales de las mejoras con-
seguidas.

Los obreros estuadores a la catalana
han conseguido mejorar sus condiciones
de trabajo, en términos generales, en
una cuantía superior a las peticiones que
en principio hizo la Federación para to-
dos los oficios afectos a la misma.
Algunas categorías del oficio de estu-
adores a la catalana, con las bases fir-
madas el jueves, alcanzan un aumento
superior al 30 por 100, y los que tenían
jornales de diez pesetas en adelante, en
vez del 15 por 100 de aumento, han con-
seguido un 25.
Nuestra cordial enhorabuena a todos.

Desde Bilbao

El dolor de un despechado

Hay hombres que no pueden ocultar
su dolor. Uno de estos desgraciados es
el «derruido» Pérez Solís.
Para este ciudadano, que va resultan-
do demasiado peligroso, según afirman
quienes le tratan de cerca, «la Unión
General de Trabajadores» se verá des-
plazada aquí, más tarde o más tempra-
no, por la Confederación Nacional del
Trabajo».
Esta afirmación tan fuertemente es-
tampada fortalece la sospecha de que el
pobre Pérez ha perdido por completo
la chavetela. Nosotros creíamos que la
fuerza arrolladora sería el partido co-
munistas obrero (con minúscula), esa fa-
lange que acudida el ex militar y que
constituye la preocupación de nuestro
pueblo.
Tomar en serio las cosas de ese hom-
bre sería perder el tiempo y exponer-
nos a un peligroso contagio. Pérez Solís
no ha podido ocultar el sinsabor que le
ha producido el éxito de la propaganda
que se viene realizando en toda la zona
minera y fabril con la cooperación del
camarada Teodomiro Menéndez.
El foco del comunismo está en Ortu-
lla. Hay allí, quiero hacer justicia con
esta afirmación, hombres de elevado
temple revolucionario, militantes en las
filas del comunismo, que odian profun-
damente a Pérez Solís. Pues a dos kiló-
metros de allí, en Gallarta, se celebró
el pasado martes un mitin, cuya concurren-
cia sobrepasó en mucho a los días en
que las fuerzas policíacas estaban unidas.
Esto es un síntoma que ha de ser
al ex capitán.
Probablemente, este hombre de inter-
sio avarismo se haya dado cuenta de
su difícil situación en un apatib partido,
que existe por la indulgencia de los socia-
listas, e intenta darvitar hacia el Sin-
dicalismo. Hubo una época en que el
Sindicalismo pudo ser un péligro en
Vizcaya para la Unión General de Tra-
bajadores; aquel período de furor que
surgió a raíz de los triunfos de la Con-
federación en Barcelona. Para aprove-
char tan favorables circunstancias vi-
nieron a Bilbao significados sindicalis-
tas. Estéril fué su propaganda, usted
mismo lo dijo en uno de los mítines de
Sestao. Y si aquellos hombres, con au-
toridad y en circunstancias tan oportu-
nas, no consiguieron nada, ¿qué podrán
hacer ahora que el Sindicato único se ha
transformado en Sindicato libre?
Hay un hecho cierto en su crónica, es-
tampado acaso inconscientemente: «La
crema y el hierro no pueden hacer
buenas migas». Usted nunca fué buen
visto en el Partido Socialista. De una ma-
nera terminante le consta que algunos pe-
sonas, muy pocas por desgracia, conocen
los verdaderos motivos de su rápido ad-
venimiento al Partido. Lentamente, el
hecho, que permanecía oculto, fué cam-
biando, y por ello evitaban la amistad
y el contacto con usted determinados
camaradas. Fué y sigue siendo fácil
conquistarse su amistad; pero las con-
ciencias honradas procuran siempre
partirse de aquello que las produce
dolor y pena. Por eso, porque se tenía
la convicción plena, absoluta, de que
usted no era socialista, ni se le creía ni se
le halagaba.
En la Historia se repiten los hechos.
Estas verdades crudas y amargas, por-
que no sé decirías de otra manera, se-
rán un hecho muy en breve.
En Bilbao se está repitiendo el caso
de Valladolid; pero en la villa vizcaína
estamos atravesando una crisis aguda.
Todo proyecto, en estos momentos, fra-
casa.
Días pasados, en el salomillo de un
hombre expreso, oímos decir a una perso-
na vizcaína: «Ese hombre cuesta de-
masiado dinero para un negocio que está
fracasando». Verdaderamente, los nego-
cios están muy mal.

Enfermedad de Pablo Iglesias

Como decimos en otro lugar, nuestro
querido amigo y director Pablo Iglesias
guarda cama por una indisposición, no
de gravedad por fortuna.

En favor de EL SOCIALISTA

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Suma anterior (18.630,82), MADRID (147,50), RUESGA (1), PECHINA (1), CHAMARTIN (1), OVIEDO (100), NAVA (7), PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE (50), Total (18.938,82).

A favor de Rusia

Conferencia de Alvarez del V.
en el Ateneo

El compañero Julio Alvarez del Vayo
acaba de regresar de Alemania y Suiza,
con propósito de permanecer en España
breves días, y en su deseo de informar
acerca de la situación en que se halla
el pueblo ruso, había solicitado la tribu-
na del Ateneo de Madrid para dar una
conferencia acerca de dicho asunto.
Aunque la Junta Directiva del Ateneo
había acordado que no se celebraran con-
ferencias antes de la apertura del curso,
señalada para el 1.º de noviembre, en
vista de que Alvarez del Vayo no podía
demorar su regreso a Alemania, ha ac-
cedido a que dé su conferencia sobre «La
situación de Rusia y la ayuda internacio-
nal» el próximo martes, 11, a las seis
y media de la tarde.

La Mutualidad Obrera

Teniendo que realizar obras de adapta-
ción en el local de la calle de Valencia, 5,
cedido por la Cooperativa Socialista, se
abre concurso entre mutualistas para la
ejecución de dichas obras (albanilería,
carpintería y pintura). Aquellos a quie-
nes interese pueden ver las condiciones
en las oficinas de La Mutualidad Obrera,
Eloy Gonzalo, 18, de seis a ocho de la
noche.
Los presupuestos serán presentados an-
tes del día 15 del actual, quedando esta
entidad con derecho de admitir alguno
o rechazar todos.—El gerente, Eduardo
Alvarez.

La propaganda en Vizcaya

Con extraordinaria concurrencia, que
se aglutinó para escuchar a los oradores
en la plaza del pueblo, se celebró el día
6 un importante mitin, correspondiente
a la campaña organizada por las Casas
del Pueblo para defender la táctica so-
cialista de la Unión General de Tra-
bajadores.
Presidió el compañero Corral, y pro-
nunciaron vibrantes y razonados discus-
sos, abordando los problemas de actuali-
dad, los camaradas Angel Lacort y
Teodomiro Menéndez, exaltando éste la
importancia de que se mantenga la
unidad obrera dentro de los Sindicatos de
resistencia.
La tarea de los propagandistas ha pro-
ducido inmejorable impresión entre los
trabajadores, que siguen la campaña con
todo entusiasmo.

MITIN EN SAN SALVADOR
DEL VALLE

Los salarios comprendidos
entre 251 y 300 pesetas sufrirán un
aumento del 20 por 100.
Octava. Los salarios superiores a 300
pesetas serán aumentados en el 10
por 100.
Hicieron uso de la palabra varios ca-
maradas, y se acordó insistir en las ges-
tiones cerca del ministro del Trabajo pa-
ra la derogación del real decreto sobre el
cierre de farmacias y presentar a los pa-
tronos las bases redactadas por la Direc-
tiva y aprobadas por la junta general.
En caso de que no se consigan ambas
cosas, será declarada la huelga, a cuyo
efecto se celebrará una nueva reunión
para fijar la fecha de aquélla.

DEPENDIENTES DE PESCADERIAS.

En el salón pequeño de la Casa del
Pueblo se reunió la Sociedad de Depen-
dientes de Pescaderías, aprobándose las
actas, cuentas y demás asuntos de régi-

men interior que figuraban en el orden
del día.

Para cubrir las vacantes de secretarios
primero y segundo fueron elegidos los
compañeros Martín Rodríguez y José San
Martín, respectivamente.
La Directiva dió cuenta de la reunión
celebrada por las representaciones de to-
das las Sociedades de Dependientes, con
el fin de hacer una campaña contra los
manejos de los patronos, que quieren
conseguir la anulación de la jornada de
ocho horas y otras mejoras conseguidas
por la dependencia, siendo aprobados
por unanimidad los acuerdos tomados en
aquella reunión, y se dió un voto de con-
fianza a la Directiva de Pescaderías pa-
ra intervenir en dicha campaña.

DEPENDIENTES DE COMERCIO.

En el salón grande de la Casa del
Pueblo, convocados por la Asociación Ge-
neral de Dependientes, se reunieron ayer
los gremios de ferretería, quincalla, ha-
zcos, bisutería, juguetería, muebles,
droguería, perfumería y cobradores.
La Directiva de la Asociación expuso a
los reunidos los acuerdos tomados por
las representaciones de todas las Socie-
dades de Dependientes de Madrid, para
iniciar una campaña contra el intento
de los patronos de abolir otras mejoras
conseguidas por la dependencia.
Fueron aprobadas por unanimidad las
gestiones hechas por la Directiva en este
asunto, y se tomaron los mismos acuer-
dos que se vienen tomando por los gre-
mios de dependientes de la Asociación,
en relación con la campaña que se va
a iniciar contra los manejos patronales.
Se acordó constituir el gremio de loza,
cuyo vocal para la Directiva de la Asocia-
ción lo nombrarán los dependientes
de dicho gremio.
También quedó aprobada la cuota in-
dividual de una peseta para contribuir
a la suscripción en favor del pueblo
ruso.

LITOGRAFOS.

En el salón grande de la Casa del Pueblo se reunió anoche
la Asociación de Litógrafos.
Después de aprobadas las actas del
trimestre anterior, se dió cuenta del dicta-
men de la Revisora de cuentas propo-
niendo la aprobación de éstas, cuyo dic-
tamen fué aprobado por unanimidad y
sin discusión.
La Directiva dió cuenta de las peticio-
nes de altas durante el actual trimestre,
manifestando que no ha habido ninguna
baja.
Gran número de las peticiones de alta
son consecuencia de las diferentes ges-
tiones realizadas en varios talleres por
la Directiva para resolver pequeños con-
flictos parciales.
Se dió cuenta de estas gestiones, y a
la vez se daba a conocer las peticiones
de alta producidas por cada una de aqué-
llas.

Entre los casos resueltos favorablemen-
te por la Directiva está el de la Unión
Musical, y a consecuencia de la solución
hubo varias peticiones de ingreso en la
Asociación de Litógrafos.

Fueron aprobadas las gestiones de la
Directiva y las peticiones de alta, y so-
bre una de éstas, hecha por un dibujante,
fué aprobada, con ciertas reservas
hechas por varios compañeros.

Se planteó la cuestión de renovación
de los cargos de la Directiva por tener
que dejarlos los compañeros que los des-
empeñaban, por razones de delicadeza
que no afectan para nada a la marcha
de la organización, y que son de índole
particular, por haber conseguido pla-
zas en Centros oficiales, y estimar los
interesados con gran escrupulosidad que
esta situación puede crear una incompati-
bilidad con la dirección de la Asocia-
ción.

El resto de los compañeros de Direc-
tiva, estimando que la renovación de ésta
debía hacerse ya total, rogó se admitie-
se la dimisión suya también.

La junta general, estimando el rasgo
moral de estos compañeros, desechó el
idea de los mismos por aclamación; pe-
ro ante la reiterada insistencia de ellos,
se acordó renovar toda la Directiva, y en
la reunión que se celebrará el día 15 de
este mes se resolverá definitivamente el
asunto.

CONCURSO DE COBRADORES.

La Sociedad de Socorros Mutuos de Carpin-
teros de Taller abre un concurso de co-
bradores para este colectivo.
Las condiciones del concurso se facili-
tarán en la secretaría 22, Casa del Pue-
blo, todas las noches, de ocho a diez,
hasta el 19 del actual.

ASOCIACION DEL ARTE DE IMPRI-
MER (Escuela de aprendices tipógrafos).

Manana, domingo, a las cuatro de la
tarde, se celebrará en el salón grande
de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, la
solemne apertura del curso de 1921-1922
y el reparto de premios a los alumnos
que los merecieron por su aplicación du-
rante el de 1920-1921.
Es de esperar, dada la importancia del
acto, que se verá honrado con la asis-
tencia de crecido número de compañeros.
Las clases comenzarán el lunes, 10, y
se darán en el colegio que las Escuelas
Larraz tienen establecido en la calle de
Tutoreros, 3, de ocho a nueve de la no-
che.

«SALUD Y CULTURA».

Esta Socie-
dad se reunirá mañana, domingo, a las
ocho de la mañana, en la plaza de Es-
paña, para efectuar una excursión a la
Fuente de las Damas.

REUNIONES PARA MAÑANA.

En el
salón-teatro: A las tres y media de la
tarde, Sindicato de la Alimentación.—En
el salón grande: A las nueve de la ma-
ñana, Escuelas-Decoradores; a las cua-
tro de la tarde, Escuela de Aprendices
tipógrafos.

REUNIONES PARA EL LUNES.

En el
salón-teatro: A las nueve y media de
la noche, Sindicato de la Madera.—En el
salón grande: A las dos y media de la
tarde, Sindicato de las Artes Blancas; a
las nueve de la noche, Impresores.—En
el salón pequeño: A las diez de la noche,
Socorros de Peluqueros y Barberos.

Las rentas del obrero

Descargando sacos de un carro en la
plaza de Don Pedro se produjo la frac-
tura de tres costillas del lado izquierdo
Emilio Graz Jiménez. Fué asistido en la
Casa de Socorro del distrito, donde ca-
lificaron su estado de pronóstico reser-
vado.
Ramón Pérez Calvo, de cincuenta
y cuatro años, trabajando en la poda
de árboles en los Viveros de la Villa se
produjo lesiones de carácter grave. In-
gresó en el Hospital de la Princesa.

En Fomento

Nueva en revista de la Fe-
deración Minera con el mi-
nistro

Esta mañana, y como quedó acordado
el día 6, estuvo la representación obre-
ra de las cuencas de hulla en el mini-
sterio de Fomento.
El señor Maestro informó a nuestros
compañeros de que el Gobierno tiene el
propósito firme de resolver la crisis de
la hulla a base de la contratación de
combustible nacional por la marina de
guerra y las Compañías ferroviarias.
Como el compañero Llaneza aludido a
los inconvenientes que el ministro de
Marina pone al respecto del problema que
con su departamento se relaciona, el se-
ñor Maestro aseguró que los inconve-
nientes están salvados y que sólo falta
utilizar las condiciones naturales de con-
tratación, clases, etc., para lo cual se
reunirán mañana los representantes de
las Compañías ferroviarias y los patro-
nos mineros en su despacho.
Afirmó solemnemente el ministro que
este convenio se llevará a cabo, dando
seguridades a nuestros amigos de que
no son promesas vanas ni juicios in-
concretos los que el Gobierno hace en
una cuestión tan apremiante.

La representación del Sindicato de Pe-
narroya reclamó del ministro la urgen-
cia de que en aquella zona se acomete-
sen las obras públicas aprobadas. Y
aunque el ministro aseguró disponer de
poco numerario para esas consignacio-
nes, encargó al compañero Fraile le re-
mitiera detalladamente lo que se refiere
a reparaciones de carreteras, a fin de
atender en lo posible a la crisis existente
en Penarroya.

Como la solución de la crisis de la
hulla (así lo entienden los camaradas de
la Federación y Sindicatos) no puede ser
abordada en el aspecto único de procura-
rle mercados nacionales al combusti-
ble, sino que es problema de más com-
plejidad, en el que la clase trabajadora
de las minas pone todo su máximo in-
terés y quiere la intervención que el
factor trabajo reclama, Llaneza expuso
al ministro la necesidad de una extensa
y minuciosa entrevista, donde la Federa-
ción deponga sus aspiraciones inme-
diatas.

Ante la imposibilidad de permanecer
más días aquí todos los representantes
de las cuencas de hulla, acordaron nues-
tros compañeros que Agustín Marcos que-
de en Madrid, para que en unión de
Manuel Llaneza vayan en la tarde del
jueves a concretar definitivamente las as-
piraciones de la Federación ante el Go-
bierno, una vez que de momento se re-
mueve en parte la crisis.

Los mineros pueden tener la seguridad
de que ni la jornada ni el jornal sufrirán
modificaciones. Ni siquiera hubieran
admitido nuestros amigos discusión so-
bre un punto tan fundamental. Pero no
es bastante lo anterior ni satisfacen a
nuestros compañeros de la Federación
estas pequeñas soluciones de momento.

Desean, quieren y piden que ni Go-
bierno ni Empresas los explotan a so-
portar las responsabilidades económicas
de una crisis que la incompetencia de
unos y el desmedido lucro de los otros
sumen en el hambre a los pueblos.

Alerta, camaradas! La Federación
Nacional de Mineros Españoles sabrá
cumplir sus deberes, sin jactancias, pero
con serenidad y entereza.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para el día 9 de octubre.—A los
doce: Paella con pollo, 1,75 pesetas;
tortilla mixta, 1,75; merluza en salsa
verde, 1,75.—A las seis: Peperón de
gallina, 2 pesetas; ternera a la borda-
lesa, 2; merluza a la vinagreta, 2.

Platos para el día 10 de octubre.—A
las doce: Cocido y sopa, 75 céntimos.—
A las seis: Ragout a la francesa, 90
céntimos.

M. Roca fotógrafo, calle de Tetuán,
20. Madrid. Gran premio en
la Exposición Internacional de Bruselas '21.

Cooperativa Socialis-
ta Obrera Bilbaína

Ultra marinos, batería
de cocina, cristal, alpa-
rgatos, telas, mercería, quincalla, ropa
blanca y de color, perfumería, etc., etc.
Almacenes, despacho central y adminis-
tración: San Francisco, 9. Sucursales:
Uzurruarri, 38; Alameda de San Mamés,
12; y Cortes, esquina a la calle de la Can-
tera. Mercería y perfumería: Cortes, es-
quina a la calle de la Cartera.

Juan Ortiz librero. Sirve toda clase
de libros nacionales y ex-
tranjeros. Aparado 999, Madrid. Se envía
catálogo de la Casa gratuitamente.

Torrent y Compañía

Especialidad
en impresiones de
todas clases para Madrid y provincias.
: : : Galgame Dios, 6, imprenta. : : :

«Bar Metro»

Establecido en Bravo Mu-
rillo, 79, de Leoncio Mén-
dez. El más delicioso de los Centro Ca-
minos; a la salida del Metropolitano.

Bebedis delicioso
sidra champagné EL CANTERO

Villavieja (ASTURIAS)

funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las seis y a las diez y
cuarto. La extraña.
CENTRO.—A las seis. La loca de la
casa.—A las diez y media. La cartera
del muerto.
ESLAVA.—A las seis. La chica del
galo.—A las diez y cuarto. La chica del
galo.
CERVANTES.—(Compañía de Ramón
Peña).—A las seis. El Gran Premio y
el eterno ideal.—A las diez y cuarto. La
mujer divorciada.

PARA EL LUNES
ESPAÑOL.—A las diez y cuarto. La
extraña.
CENTRO.—A las diez y media. La car-
tera del muerto.
ESLAVA.—A las seis. La chica del
galo.—A las diez y cuarto. El ardido
(treno).
CERVANTES.—(Compañía de Ramón
Peña).—A las seis. El eterno ideal y
El Gran Premio.—A las diez y cuarto. La
mujer divorciada.

IMPRENTA DE EL PAIS.—MADERA, 8.

MADRES!

Grabad en vuestra imaginación que todas tenéis el do-
ber de procurar que desde hoy no falteen vuestra casa el
sinfín de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones.
No olvidad nunca que el PURGANTE YER es el único que reclaman los niños como la golosina más agradable.
Sólo cuesta CUARENTA céntimos : : De venta, en todas las farmacias y droguerías.

que es LA SALVACION DE LOS
Purgante YER NIÑOS y el que los libra de un
indigestiones.